



H. GOBIERNO PROVINCIAL
DE TUNGURAHUA

MONTALVO PARA NIÑOS

Quinta Edición

Montalvo para niños



H. GOBIERNO PROVINCIAL
DE TUNGURAHUA

Fernando Naranjo Lalama
PREFECTO PROVINCIAL DE TUNGURAHUA

Nikolay Pangol Torres
DIRECTOR DE DESARROLLO HUMANO Y CULTURA
H. GOBIERNO PROVINCIAL DE TUNGURAHUA

Concepto Editorial

Verónica Chávez Gómez
Autoría, redacción y edición

Bectro Diseño Publicidad y Medios
0992583119
Diseño, Diagramación e Ilustraciones

10.000 Ejemplares

2015

Ambato, enero de 2015

A los niños de mi provincia y mi país:

Cuando éramos chiquillos, como ustedes, corríamos entre las ciencias, los números y la historia... En estos lugares sorprendentes de las ciencias descubrimos un personaje realmente asombroso, su nombre Don Juan Montalvo. Un extraordinario héroe de Tungurahua; de nuestra querida Ambato.

Se cuenta que Montalvo, la fina estampa de rizos negros, armado solo con su pluma, venció la maldad, la mentira y la tiranía... Sus luchas por la libertad, por la justicia y por los derechos civiles, eran el pan de cada día...

El planeta supo de su grandeza y muchos se inspiraron en sus virtudes para cimentar un mundo más humano y solidario.

Por ello, queridos niños, en el H. Gobierno Provincial de Tungurahua, no limitamos esfuerzos para entregarles este maravilloso libro que nos cuenta la interesante vida de Don Juan Montalvo.

Leer a Montalvo es entender la magia de la vida.

Afectuosamente,

Fernando Naranjo Lalama

PREFECTO PROVINCIAL DE TUNGURAHUA

Contenido

Primera Parte

La casita de la Plaza Mayor	9
Los hermanos Montalvo	13
Nace el niño cosmopolita	14
Juegos, risa y penas	17
El maestro Montalvo	18
Montalvo y su familia	22
Muerte de Montalvo	27
Sepelio de Montalvo	31

Segunda Parte

Montalvo en la construcción del Ecuador

La República y Juan Montalvo	35
Montalvo en Europa	39
Dictadura y rebelión	43
El destierro de Montalvo	44
El liberalismo, Montalvo y Alfaro	48
Eloy Alfaro y Montalvo, amigos de honor	52
Segundo viaje a Europa	56
Las obras de Juan Montalvo	58
La Casa de Montalvo	62
Glosario	64
Referencias	65
Bibliografía	67

Juegos

Jeroglíficos, decifra el mensaje	68
Encuentra las 8 diferencias	70
El Triángulo, encuentra las palabras	71

Presentación

Queridos lectores:

El libro Montalvo para niños propone dos fases de estudio; **en la primera, ofrece detalles de la vida familiar y muerte de Juan Montalvo; en la segunda, se amplía información y contextos de su aporte, ideológico-político; humanista y literario.**

Conocer a Montalvo es un placentero encuentro con un caballero ambateño que elevó a su tierra natal a la inmortalidad, gracias a la riqueza de sus letras y a su personalidad tallada en la verdad, en el honor y la decencia.

El pensamiento y obra de Juan Montalvo son dos principios básicos en la educación de las actuales y nuevas generaciones, hablar de él y sus obras no es tarea para la frágil memoria; es un aprendizaje que se evidencia en la vida de quien se interesa en cultivar la virtud y evitar la indiferencia ante la injusticia y la tiranía.

Leer y comprender el mensaje de Montalvo es una interesante experiencia, es apreciar la riqueza humana e intelectual de un ilustre ambateño, de un excelso maestro, de un incomparable escritor y del más sobresaliente hijo de los Andes.

El Honorable Gobierno Provincial de Tungurahua se complace en entregar un texto ilustrado, diseñado y concebido especialmente para la niñez, a quienes Montalvo amó, escribió destacadas frases y dedicó su vida.

La educación no es un proceso aislado, es una responsabilidad que al ser compartida y asumida con seriedad, resulta en presente y futuro, en una feliz y límpida realidad; mujeres y hombres para la patria, mujeres y hombres por y para la vida.

Compartamos la inolvidable experiencia de conocer a Juan Montalvo, de valorarlo en toda su dimensión, respetar al ser humano, admirar su universal aporte, amar y cuidar por siempre su ejemplo de existencia.

**DIRECCIÓN DE DESARROLLO HUMANO Y CULTURA
H. GOBIERNO PROVINCIAL DE TUNGURAHUA**



La casita de la Plaza Mayor

Luego de celebrar su matrimonio el 20 de enero de 1811, Marcos Montalvo y Josefina Fiallos compraron un terreno ubicado al frente de la Plaza Mayor de la Villa de Ambato.

Don Marcos Montalvo era oriundo de Guano (Chimborazo). Muy joven aprendió de su padre andaluz, la profesión del comercio, vendía telas y tejidos elaborados en su villa natal.

Así que en 1827 decidió aprovechar el terreno adquirido con su esposa y comenzó la construcción de una casita de grandes y soleados patios, de altas y tibias habitaciones.

Para alegría de Don Marcos y Doña Josefina, la vivienda estuvo lista en 1834 allí, abrieron un almacén para vender telas y nacieron sus 16 hijos, tristemente, siete de ellos murieron en la infancia.





Los hermanos Montalvo

Los Montalvo-Fiallos se distinguieron por logros de sus hijos. Dos de ellos, Francisco y Francisco Javier fueron brillantes estudiantes universitarios, críticos y comprometidos con la libertad y la justicia.

Francisco fue abogado y participó en la política nacional como un joven de pensamiento liberal. Por su oposición a Juan José Flores, el primer presidente de Ecuador, fue desterrado a Perú.

Y es que Juan José Flores fue un mandatario muy cuestionado, debido a sus atropellos en contra de la libertad ciudadana y a los constantes hechos de corrupción durante su gobierno.

Francisco Javier fue maestro y periodista; rector de los colegios Bolívar de Ambato y San Fernando de Quito; redactor del periódico La Democracia, Ministro de la Corte y de Relaciones Exteriores.

Los honores de Francisco y Francisco Javier trazaron el camino, para que la genialidad de uno de sus hermanos pequeños pase a la inmortalidad.

Nace el niño cosmopolita

Mientras Europa lamentaba la muerte de su poeta más prominente, Johann Wolfgang Goethe, ocurrida en marzo de 1832; América recibía al universal idealista, político y escritor.

La felicidad lució en el hogar de Don Marcos y Doña Josefina, al recibir al décimo de sus hijos. Juan María Montalvo Fiallos el 13 de abril de 1832 en la Villa de Ambato.

Ese mismo día, Juan fue bautizado en la iglesia La Matriz, en presencia de sus padres y su padrino, el coronel Francisco Flor, quien con Abdón Calderón dirigieron en 1820 las campañas libertarias de Cuenca, Latacunga y Ambato.





Juegos, risa y penas

Juan también vivió su niñez en la quinta de su familia, ubicada en Ficoa, al pie del río Ambato, jugó con sus hermanos y creció con el cariño y cuidados de sus padres.

Cuando tuvo cuatro años de edad, Juan se contagió de viruela, las cicatrices de la enfermedad marcaron ligeramente su rostro, así lo contó en su autobiografía que la escribió de adulto.

A los seis años, ingresó a la escuela del maestro Romero, gustaba de la poesía y los ensayos a favor de la libertad, su memoria era tal, que incluso recordaba los discursos de sus compañeros de aula.

En 1843, Juan tenía once años y supo del arresto, encarcelamiento y destierro de su hermano Francisco, por orden del presidente Juan José Flores.

La expulsión de Francisco, le ocasionó a Juan tristeza, dolor y conforme creció, antipatía en contra del abuso de poder y las dictaduras.

A esa pena se sumó otra, sus padres fallecieron cuando Juan cumplió apenas 13 años.

El maestro Montalvo

En 1845 Francisco regresó del destierro en Perú y con Francisco Javier motivan a su hermano menor Juan María, a continuar sus estudios en Quito.

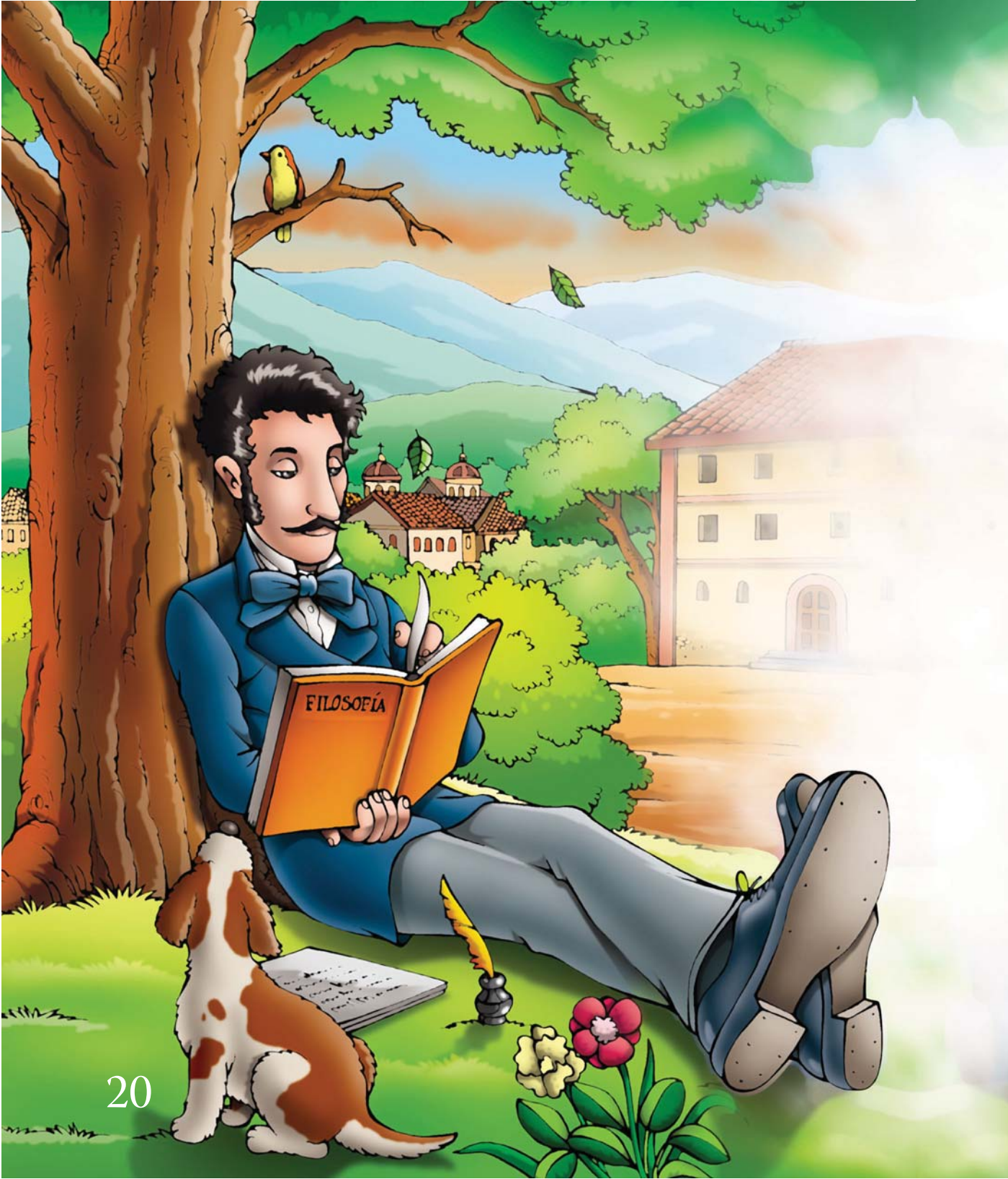
En la capital, Juan Montalvo culminó sus estudios de Gramática Latina en el colegio San Fernando en 1848. Y se graduó con honores, como maestro de Filosofía en el seminario San Luis.

Ya como profesor, ingresó a la Universidad Central de Quito para estudiar leyes, pero al terminar el segundo año, Juan dejó la universidad y continuó en su auto-aprendizaje.

Cuando vivió en Quito, fue amigo de los capitalinos Agustín Yerovi, articulista de varios periódicos, Julio Zaldumbide poeta y ensayista y del lojano Miguel Riofrío autor de la novela La Emancipada.

Juntos leían las obras de los autores románticos europeos y compartían sus ideales de libertad y el rechazo a las dictaduras.





A su regreso a Ambato, Montalvo trabajó como maestro en varias escuelas y colegios de la ciudad. Su hermano Francisco ya había muerto y Juan optó por dedicar más tiempo a la lectura.

Leía, tomaba notas de los hechos y frases que consideraba interesantes, sus apuntes aún se conservan en cuadernos, que hoy son parte del museo de la Casa Montalvo.

La lectura le permitió a tener un amplio conocimiento de lo que ocurría en el mundo, del sacrificio de los pueblos americanos por lograr la libertad, el respeto a los derechos humanos y la justicia social.

Los estudios de Gramática Española y Lenguaje le dieron originalidad, belleza y un estilo irrepetible a las letras del maestro Montalvo, lo que le valió la crítica de grandes pensadores del mundo, como el escritor colombiano José María Vargas Vila quien se refirió así:

“Nadie ha escrito mejor que él, la lengua española en América Latina”

Otro de los admiradores de Montalvo fue el literato y periodista uruguayo José Enrique Rodó que elogió al escritor ambateño, al leer sus ensayos:

“...Montalvo, artista refinado y precioso, cuyas afinidades, dentro de la clásica prosa castellana, han de buscarse, mucho más que en ¹Cervantes, en ²Quevedo o ³Gracián”.

Montalvo y su familia

Don Juan Montalvo era un caballero culto; de una personalidad firme y altiva. Enseñó a sus alumnos a más de las letras, valores humanos para lograr una sociedad justa.

El esbelto ambateño tenía cabellos crespos, un rostro moreno con señas de la viruela en su infancia. Sus facciones uniformes mostraban sus labios finos, bigote ralo, nariz recta y ojos negros.

Él creció en un ambiente de orden, respeto y apego a la lectura, que lo hicieron un amante de la libertad, un apasionado de los derechos humanos y el más insigne de los hombres latinoamericanos.

Un soñador que no se resignó a observar los fatídicos episodios sociales y políticos de su país y en su defensa levantó su voz, su puño y letra para expresar su pensamiento libertario y progresista.

Esas cualidades fueron admiradas por sus conciudadanos, la historia no precisa detalles de su vida sentimental, pero en 1865 empezó un noviazgo de tres años con María Adelaida Guzmán.





En Ambato, el 17 de octubre de 1868 se casa con Adelaida y tienen dos hijos; Carlos Alonso y María del Carmen. La felicidad familiar fue afectada por los continuos destierros de Montalvo.

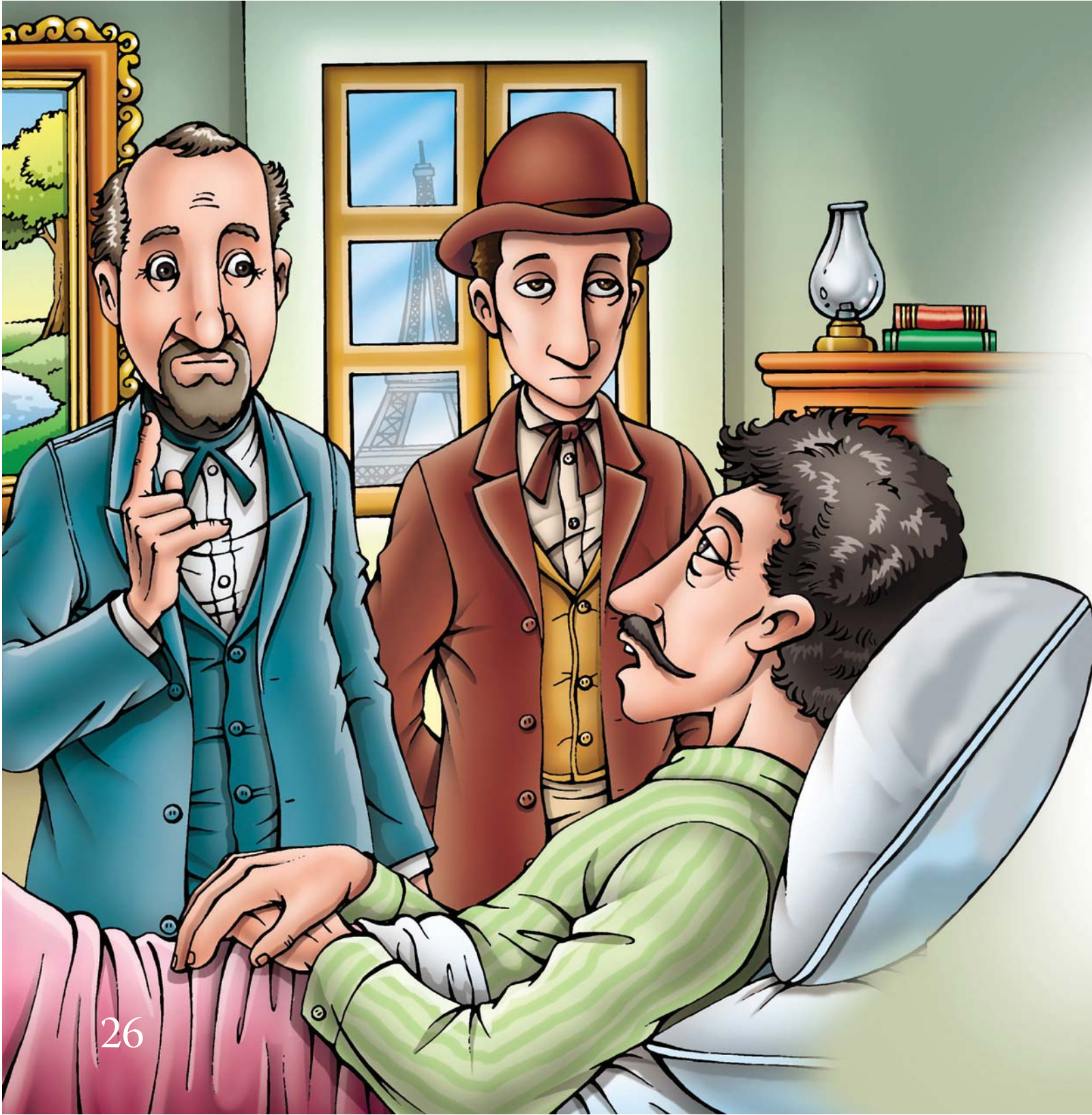
En 1872, Montalvo que vivía su exilio en Ipiales por orden de García Moreno, recibió una fatal noticia: su hijo menor Carlos había muerto; la tristeza acompañó por largo tiempo al célebre escritor.

La oposición de Montalvo a Veintemilla, lo expulsó de su tierra, a partir de 1881, la relación con su esposa se debilita, debido a la desatención de sus obligaciones familiares.

En Francia, tras la muerte de su esposa Adelaida, el 23 de octubre de 1882, conoce a Augustine Contoux y procrean un hijo que nació en 1886 en ese país europeo.

La agitada vida de Montalvo le impidió disfrutar plenamente de su familia. En los pocos momentos de paz, viajaba a casa de su hermana en Baños o la quinta familiar en el sector de Puntzan.

Gustaba de caminar y cabalgar por los hermosos parajes de Baños, luego, se sentaba al pie de un árbol para comenzar largas horas de lectura y escritura de notas para sus obras.



Muerte de Montalvo

En su segunda residencia en París, Montalvo enfermó de neumonía pleural y fue atendido por el médico Agustín L. Yerovi y el cónsul de Ecuador en Francia, Clemente Ballén.

Juan Montalvo mejoró por unos días, mas fue imposible evitar una cirugía complicada, a la que por su voluntad, Montalvo se sometió sin anestesia.

El Dr. Agustín Yerovi se sorprendió al escuchar a su paciente, “que podía operarlo, sin temor a que se moviera, pues en ninguna ocasión de su vida, él había perdido la conciencia de sus actos”.

Y así lo hizo, la operación de una hora terminó y Juan Montalvo ni se inmutó.

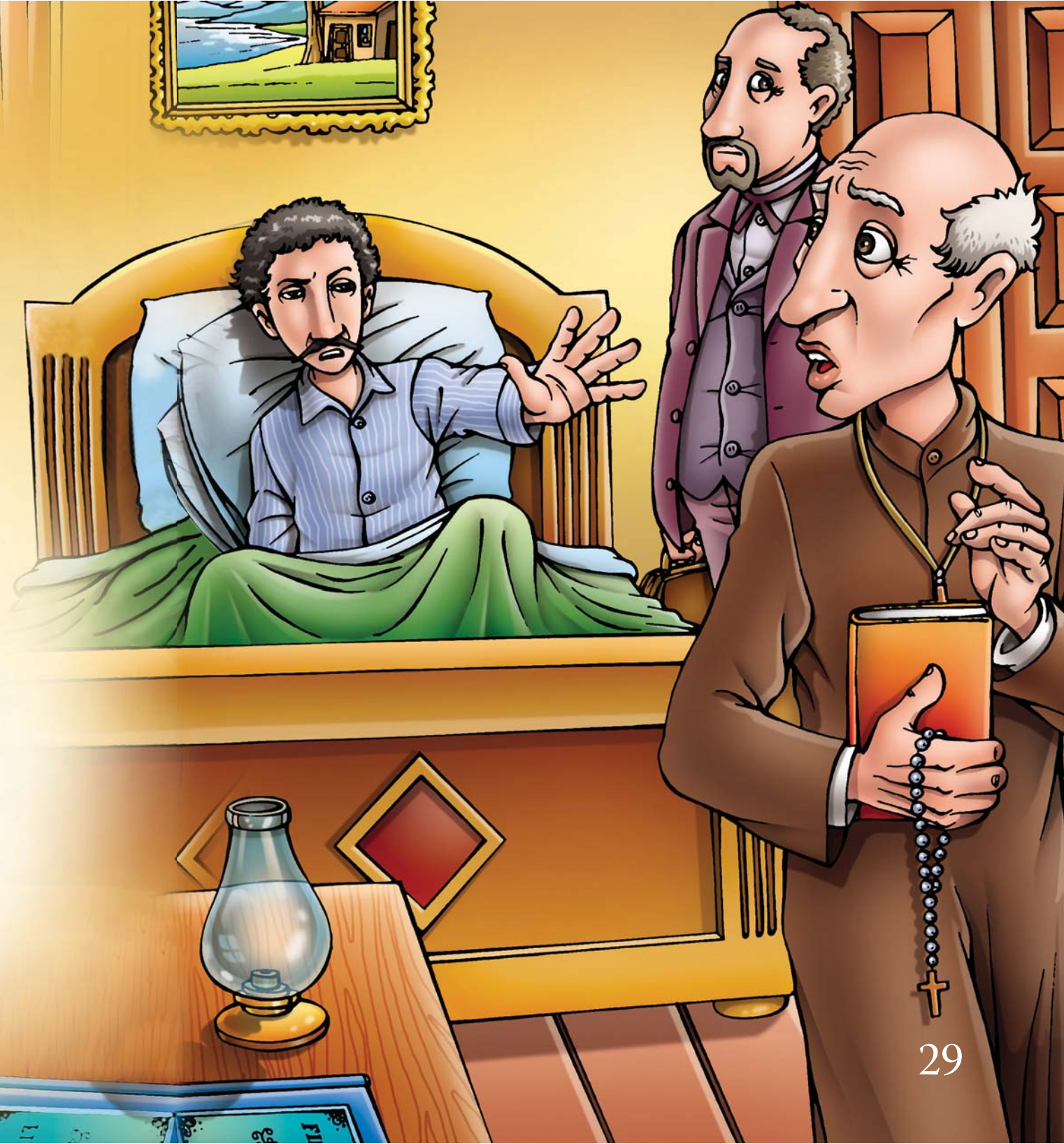
Más adelante, don Juan es operado por segunda vez; en la garganta le aparecieron apostemas que infectaron su organismo, los médicos dejaron abierta la herida para que drene.

Consciente de su mal, Juan Montalvo pidió ser llevado a su casa ubicada en la rue Cardinet No. 26 (París) en donde sus amigos constataron el deterioro físico del maestro.

El 16 de enero de 1889 comenzó su agonía y despidió a un sacerdote de su habitación, pues no creía en la confesión; dijo tener su conciencia tranquila y limpia.

Sus últimas palabras antes de pedir que lo vistan con traje de frac y comprasen flores, fueron para su amigo Clemente Yero, a quien aseguró el 17 de enero de 1889:

“Repítalo a los míos lo que ya dije en una carta a mi hermano, en los días de mi enfermedad ni Dios ni los hombres me han faltado”.



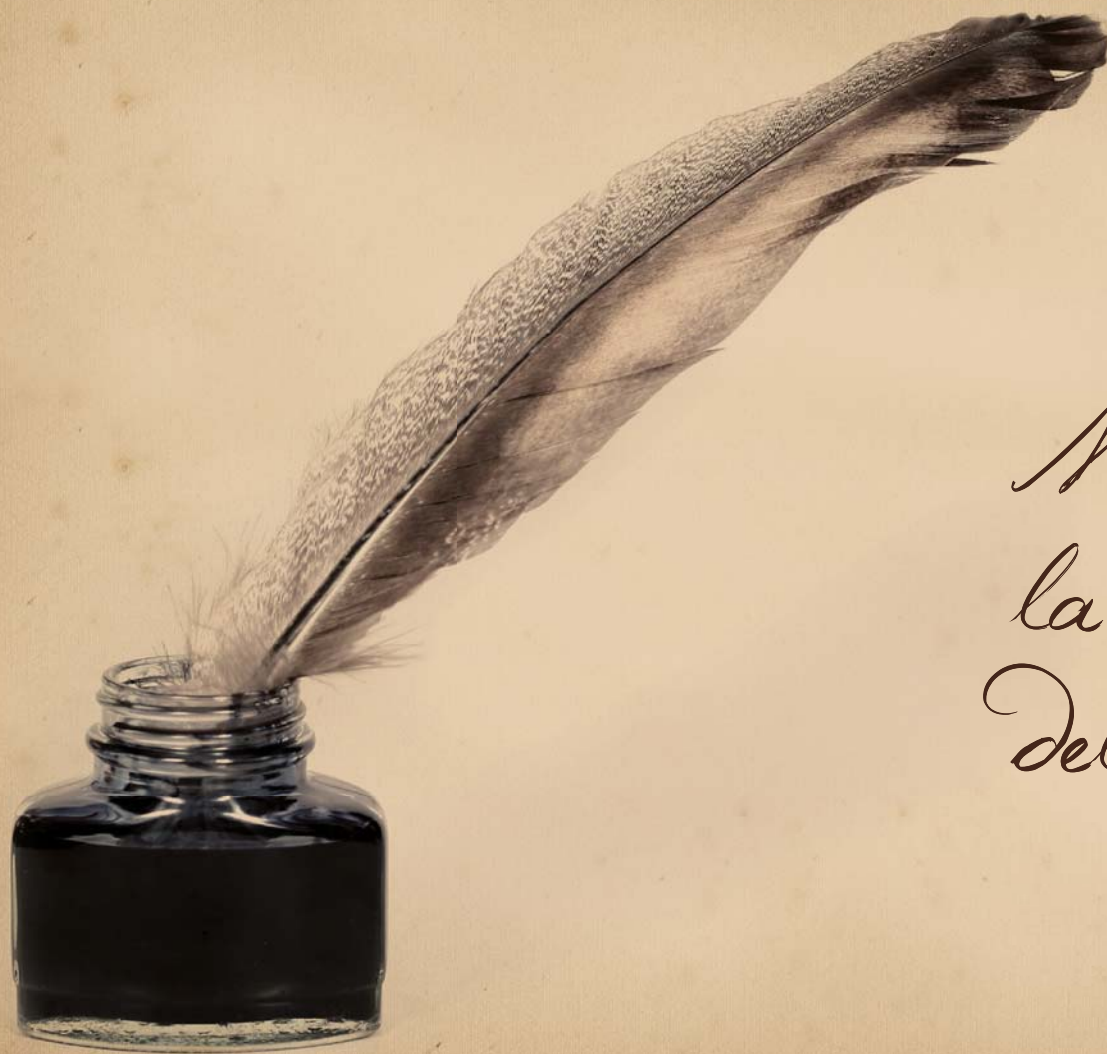


Sepelio de Montalvo

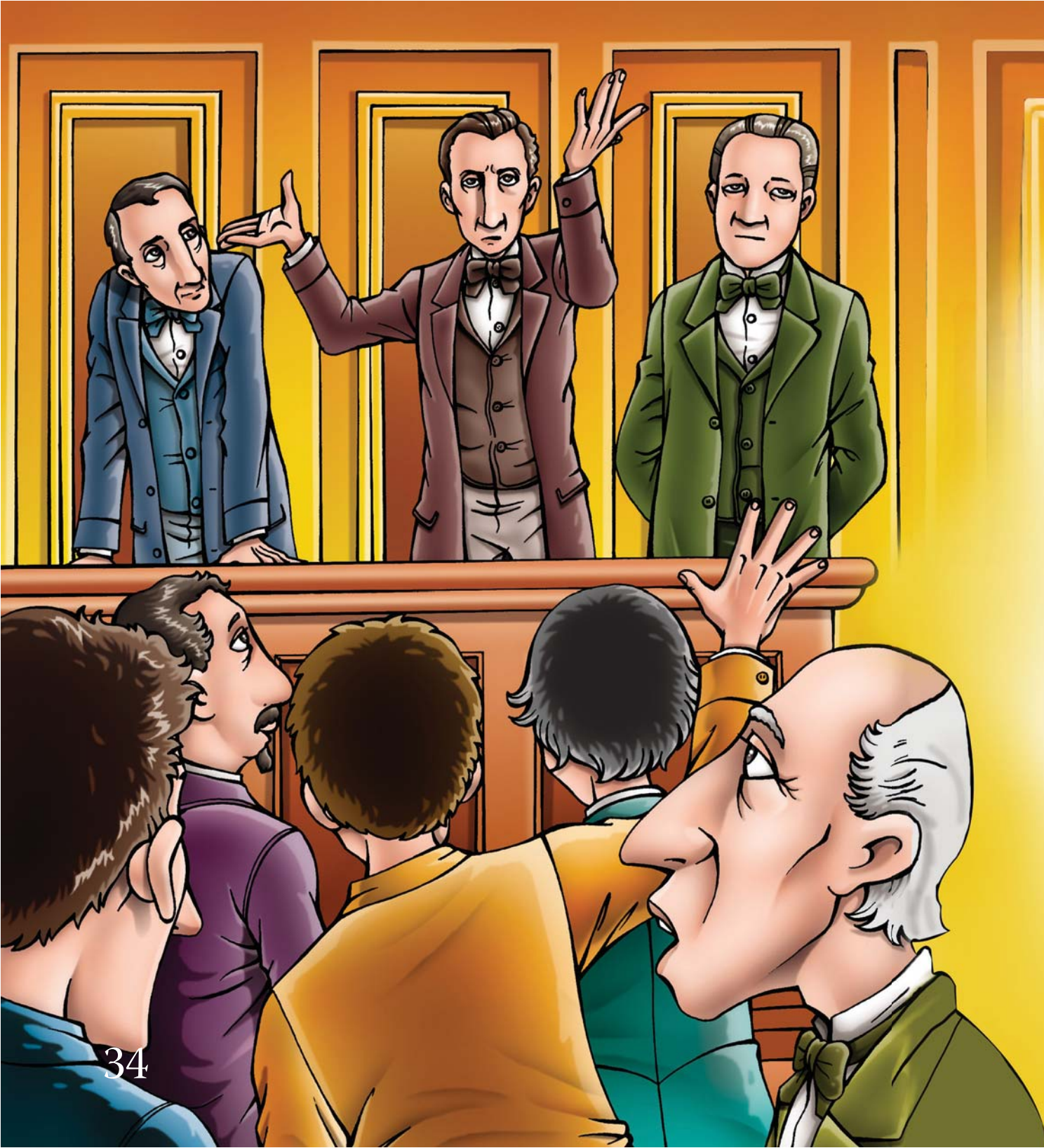
La noticia de la muerte del ilustre ambateño llegó a los ecuatorianos residentes en París , ellos pagaron los gastos del funeral y la misa efectuada en la iglesia San Francisco de Sales.

Por mandato de Eloy Alfaro que gobernó al país de 1895 a 1911, los restos embalsamados de Montalvo fueron trasladados de París a al cementerio de Guayaquil, el 12 de julio de 1889.

Y por pedido de los ambateños, el 10 de abril de 1932, el cuerpo de Montalvo es transportado en tren a Ambato, al Mausoleo donde descansa el más universal de los hijos de la patria y América.



*Montalvo en
la construcción
del Ecuador*



La República y Juan Montalvo

El 6 de marzo de 1845 Guayaquil se pronunció en contra del primer presidente Juan José Flores y se nombra un triunvirato con Vicente Ramón Roca, Diego Noboa y José J. de Olmedo.

Mas el 20 de febrero de 1850 el general José María Urbina, quien fue edecán del ex presidente Flores tomó el poder de manera repentina y violenta.

Ante ello, Diego Noboa evitó que Urbina se proclame Jefe Supremo y organiza una Constituyente en Quito, que lo designó presidente interino y luego definitivo.

Pero Urbina usó al ejército al que pertenecía y se declaró dictador en Guayaquil el 17 de julio de 1851. En una nueva Constituyente, Urbina es nombrado presidente temporal y enseguida, absoluto.

Así, en 1853 el pillareño José María Urbina pide el nombramiento de Embajador en Francia, para Juan Montalvo y éste emprende su primer viaje a París, su primer encuentro con Europa.





Montalvo en Europa

Juan cumplió su cargo con seriedad y honestidad en Francia, el 17 de febrero de 1857 el presidente Francisco Robles lo nombra como Miembro de la Embajada Ecuatoriana en Roma.

En sus viajes por Europa, Juan se relacionó con personalidades francesas como ⁴Alphonse Lamartine y ⁵Pierre Proudhon

Desde Paris, Juan enviaba cartas a su hermano Francisco Javier, director del semanario quiteño, 'La Democracia' para publicarlos. Y más tarde, conformar la revista 'El Cosmopolita'

Aunque en París Montalvo se dedicó también al estudio de otras ciencias, se relacionó con gente ilustre, escribió en diarios franceses, viajó y dio tiempo al amor, no evitó la nostalgia por su querida Ambato e inolvidable Baños.

Tras dejar Francia en enero de 1858 viajó a Italia y quedó impresionado de Roma, Nápoles, Pompeya, Venecia...

En 1859 pasó a España, disfrutó de Andalucía, Granada, Córdoba, apreció la arquitectura de la ciudad amurallada, La Alhambra y de la belleza natural del Canal de la Mancha.





Dictadura y rebelión

Tras renunciar a su cargo en Europa, en 1860 Juan Montalvo llega a Guayaquil y escribe una combativa carta contra el entonces Jefe Supremo del Ecuador, García Moreno.

Gabriel García Moreno fue presidente en tres periodos, de 1860 a 1875, en su gobierno se castigó con violencia a quienes se mostraban contrarios a su pensamiento y decisiones.

En su segundo mandato se reimplantó la pena de muerte, pese a que se decía católico y según cuenta la historia, su fanatismo por la represión lo hicieron merecer un apodo: 'El santo del patíbulo'.

El abuso de poder del presidente ocasionaron el repudio de Juan Montalvo, mucho más cuando el dictador sometió duramente a los indígenas que protestaron en ⁶Cañar, Azuay y Chimborazo.

El destierro de Montalvo

Ipiales, nuevo hogar del valeroso ambateño

En esas condiciones del país, Montalvo es expulsado por García Moreno en 1869 y se exilia en Colombia. Juan partió en la mañana del 17 de enero rumbo a Ipiales.

En esa ciudad, Juan Montalvo se gana el cariño y respeto de los habitantes. Admiraban de él su pulcritud, generosidad, su caballeroso trato y la sencillez de sus costumbres.

Por lo que pronto, lo llamaban 'Don Juanito' especialmente los niños y niñas que eran bien recibidos al saludar al gentil señor, que se hospedó en la casa del Dr. Juan Ramón Rosero.





Durante el destierro, el dinero que le enviaban su hermano Francisco Javier y amigos, escaseaba. Entonces Montalvo reducía su alimentación a porciones de pan y una taza de café en agua.

En Ipiales de 1871 a 1875 Juan escribió con serenidad muchos capítulos de los 'Siete Tratados'; 'Breves Cuadernos de Polémica' y Capítulos que se le olvidaron a Cervantes.

Pese a la incertidumbre que lo aquejaba por desconocer el rumbo de su patria, escribió 'La Dictadura Perpetua' en la que se refiere al dictador:

"García Moreno no se va todavía, el esfinge no se mueve, su castigo está madurando en el seno de la Providencia, mas yo pienso que se ha de ir cuando menos acordemos y sin ruido. Ha de dar dos piruetas en el aire y se ha de desvanecer dejando un fuerte olor a azufre en torno suyo."

El liberalismo

Montalvo y Alfaro

Mientras cumplía el desarraigo en Ipiales (1869 Gobierno de García Moreno) Juan Montalvo viajó a Panamá invitado por Eloy Alfaro, quien al recibirlo lo ubicó cómodamente y le compró un pasaje a Francia.

De allí, Juan pasó a Alemania, con la intención de ubicar a amigos que le ayuden a sobreponerse de la pobreza, que poco a poco le ocasionó el destierro.

Después, regresó a Panamá, rumbo a Ipiales. Pero otra vez, le faltó dinero para continuar su viaje y Alfaro lo socorre, por la actitud, Montalvo dice de él: "Entre los nombres que han de bendecir por cuenta mía, está el de Eloy Alfaro, joven apenas conocido para mí, amigo nunca. Tan luego como supo el trance en que me hallaba, se me vino por sus pasos y me tranquilizó con la más exquisita delicadeza. Y no contento con traerme un billete de pasaje de primera clase, me ofreció una letra para 7 Barbacoas de la suma





que yo quisiese, la cual rehusé, porque en esa ciudad me esperaba otro amigo, otro hermano...”

Este triste episodio del destierro finaliza en 1876, un año después del asesinato de García Moreno, el 6 de agosto de 1875. Tras la noticia, Juan regresa a Ecuador y publica ‘El Regenerador’

Pero ese año, Ignacio de Veintemilla se declara Jefe Supremo y nuevamente expatria a Montalvo, que en esa ocasión se refugia en Panamá. Allí, Juan Montalvo escribe ‘Las Catilinarias’ con el auspicio de Alfaro, la obra de 12 capítulos fustiga a Ignacio de Veintemilla, a quien Montalvo lo apodó como ‘Ignacio de la Cuchilla’

Al año siguiente, Montalvo regresa de Panamá a Ecuador y en las elecciones de 1877 es elegido Diputado por la provincia de Esmeraldas.

Pero Juan no asistió a las Cámara de diputados, por las constantes amenazas de muerte, que recibía de Veintemilla. Su vida corría peligro y tuvo que exiliarse en Ipiales.

Desde esa ciudad colombiana, Montalvo escribe varios artículos, revistas y folletos para agitar al pueblo en contra del dictador Veintemilla.

Entre tanto, mantenía comunicación con Eloy Alfaro quien lo ayudó en 1881 a viajar por segunda ocasión a París y financiar la edición de sus obras.

Eloy Alfaro y Montalvo, amigos de honor

El aprecio entre Juan Montalvo y Eloy Alfaro fue mutuo, compartían el sueño de que en su patria la libertad, la equidad, la honestidad y la justicia sean parte del diario vivir de los ecuatorianos.

Es por ello que, Alfaro invitó a Montalvo a Panamá para conocerse, platicar acerca del país y apoyarlo económicamente mientras cumplía el destierro impuesto por García Moreno.

Eloy Alfaro nació en Montecristi (Manabí) el 25 de junio del 1842, hijo de Manuel Alfaro, un mercader español y Natividad Delgado, desde muy joven se dedicó al comercio y a la política.

A los 22 años se inició de 'montonero' descalificativo dado al grupo de campesinos, peones de hacienda, trabajadores, que se organizaron para oponerse al gobierno de Gabriel García Moreno.

Los 'montoneros' eran considerados por los gobiernos una milicia rural no autorizada, a partir de 1880 apoyaron a Eloy Alfaro y pasaron a ser una de las fortalezas del Partido Liberal.





Por su dedicación, Alfaro logró una fortuna en Panamá, donde se casó con Ana Paredes Arosemena. Negoció con Inglaterra y Francia e invirtió en una compañía minera de El Salvador.

Alfaro siempre ayudó a su familia y a las personas que por su desacuerdo con los gobiernos de los países vecinos de Sur América, fueron desterrados o perseguidos.

El 'viejo luchador' como también se lo llamaba a Alfaro no solo combatió a García Moreno, también a los presidentes Antonio Borrero, Ignacio de Veintemilla y a José María Plácido Caamaño.

Su tenacidad y liderazgo al frente de las 'montoneras liberales' lo hicieron triunfar en la Revolución Alfariista, con la que llega a la presidencia el 5 de junio de 1895.

El gobierno de Alfaro separó a la iglesia del Estado, suprimió el diezmo eclesiástico; instauró la educación pública, laica y gratuita; dio libertad a los indios, construyó la ruta del ferrocarril transandino.

En 1911 Alfaro deja el poder y regresa un año después con el fin de ayudar a solucionar un conflicto entre radicales liberales, pero fue tomado preso y encarcelado.

Lamentablemente, el 28 de enero de 1912 una multitud de adversarios y conservadores invaden la cárcel, asesinan de un balazo a Alfaro y queman su cuerpo en el parque El Ejido de Quito.

Segundo viaje a Europa

En París, Montalvo termina 'Los Siete Tratados', la publicó gracias al apoyo del empresario francés, José Jacquin. Tal calidad literaria, mereció elogios de los críticos europeos e hispanoamericanos.

El 23 de octubre de 1882 su esposa María Adelaida falleció y ese mismo año, Montalvo conoce a la francesa Augustine Contoux con quien tuvo un hijo que llevó su mismo nombre en 1886.

Su paso por París, le fue provechoso, escribió varias obras, partió a conquistar España y viajó a Madrid, el 2 de junio de 1883. Se instaló en el Hotel París, ubicado en la Puerta del Sol.

Fue allí que personajes de la literatura lo visitaron, como Gaspar Núñez de Arce, Marcelino Menéndez Pelayo, Manuel del Palacio, Emilia Pardo Bazán y los italianos Césare Cantú y Edmundo de Amicis.

Durante su vida, Montalvo escribió un sinnúmero de obras que son un tesoro, tanto por su contenido histórico, cuanto por el talento del autor y su generosidad ofrecidos al desarrollo social universal.



Las Obras de Juan Montalvo

Don Juan Montalvo escribió varios géneros de la literatura, como la novela, el teatro y el ensayo.

A parte de sus obras con mayor fama, dedicó parte de su vida a la producción de libros sobre acontecimientos políticos o sociales, a los que llamó Páginas Desconocidas.

Algunos títulos de las prosas más famosas:

- Fortuna y Felicidad
- El Antropófago
- De mi ferocidad
- Del desinterés
- De la esclavitud
- Judas
- Coronación del Dr. Martínez de Ambato
- Del hambre, de la ingratitud, de la envidia
- Del orgullo y la mendicidad
- Monstruosos ejemplares de calumnia
- De la amistad
- ¿Qué es la vida?
- Según Séneca
- Prosa de la Prosa
- Los incurables
- El padre Lachaise
- Marcelino y Medio
- El Masonismo negro
- El búho de Ambato
- Bailar sobre las ruinas
- El peregrino de la Meca
- De la hipocresía
- De la honestidad y la prudencia
- De la probidad de los hombres y del honor de las naciones

El Regenerador



Sus 12 tomos fueron publicados en Quito el 22 de junio de 1876 y fue escrita tras la muerte de García Moreno, con letras de ataque póstumo al extinto presidente conservador.

Parte del contenido son los temas de los poderes ejecutivo, legislativo, el Estado, el clero, la milicia, la guerra, la poesía, la caridad, los viajes, la sabiduría...

La desilusión de Don Juan Montalvo está manifiesta, pues sintió frustración al ver que Ecuador no llegó a los cambios que él esperaba, una vez fallecido Gabriel García Moreno.

El Cosmopolita

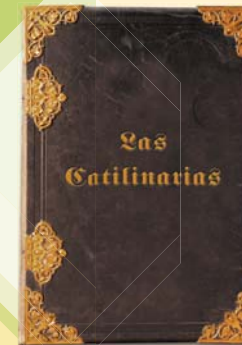


Juan Montalvo empezó a escribir los nueve tomos el 3 de enero de 1866 y fue publicada el 13 de enero de 1869.

El escritor expone en esa obra con tratamiento político, periodístico y ensayista a hombres, hechos nacionales y mundiales de 1866 a 1869 con el fin de enterar al pueblo y evitar que sea engañado por los tiranos.

Europa, América; Ecuador; el clero; el militarismo; celebridades como Andrés Bello y a quienes Montalvo descalificó como déspotas; Juan Manuel Rosas y García Moreno son parte de las letras que el autor ambateño registró en El Cosmopolita que también contiene artículos sobre la libertad de imprenta, Ojeadas sobre América, Lecciones del pueblo y trata con sobriedad los derechos de la mujer.

Las Catilinarias



Fue escrita en 1880 en Panamá, es la obra de mayor importancia en la literatura americana. Durante su destierro, Montalvo publicó su libro, apoyado por el general Eloy Alfaro. En doce capítulos, el ambateño castiga con sus letras al dictador Ignacio de Veintemilla.

En esta obra, el pensador americano plasma una de sus ideas más memorables:

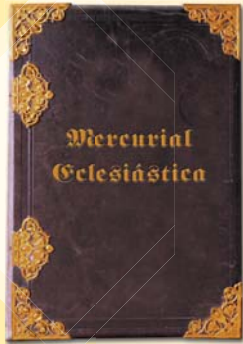
“Desgraciado el pueblo donde los jóvenes son humildes con el tirano, donde los estudiantes no hacen temblar al mundo”.

Hay dos ideas que permiten definir por qué razón se denomina la obra de Montalvo, Catilinarias.

La primera explica que el diccionario de la Lengua Española define al término como un escrito o discurso violento contra alguien.

También se referiría a los cuatro discursos que dijo Cicerón contra Catilina, un notable romano del 62 a.C. que conjuró contra el Senado y fue denunciado por Cicerón cuyo mensaje ardoroso va contra la represión.

Mercurial Eclesiástica



Luego de que Monseñor Ignacio Ordóñez, arzobispo de Quito en 1884 prohibió la lectura de 'Los Siete Tratados' de Juan Montalvo, descalificándola como "una nidada de víboras en un cesto de flores" el célebre escritor responde con otra de sus publicaciones.

Mercurial Eclesiástica, el 'libro de las verdades' registra la afiebrada pasión Montalvina por evidenciar sin miramientos el que hacer de los sacerdotes y la iglesia.

Tal vez Mercurial responde al significado de 'Mercurialis Annua' una variedad de ortiga, cuyo jugo se empleaba como purgante en España.

Geometría Moral



También llamada el Catálogo del Amor, es la inspiración de Montalvo durante su destierro en Ipiales de 1870 a 1875 en ella, su autor revela su vida afectiva.

María Guzmán, Pastora Hernández, Esmeralda Cervantes, Lida Von Krelin, Emilia Pardo Bazán, Augustine Contoux fueron las mujeres que relacionadas sentimentalmente con Montalvo, aparecen en la narración bajo seudónimos.

En la obra, Montalvo manifiesta su imaginación, al dar solución a los conflictos amorosos mediante operaciones de cálculo. El personaje principal es Don Juan Tenorio, un caballero enamorado y de fama terrible en la conquista de mujeres.

Los Siete Tratados



Es el ensayo más importante de Montalvo, lo escribió entre 1873 y 1875 y la editó en Francia en 1882. Sus títulos son 'De la Nobleza; De la belleza en el género humano; Réplica a un sofista pseudo-católico. Del Genio, Los héroes de la Emancipación de la raza hispanoamericana, Los banquetes de los filósofos y El Buscapié.

El valor de 'Los Siete Tratados' se basa en la expresión de los pensamientos profundos y juicios de Montalvo con un estilo literario pulido y muy elevado, sobre la condición humana y la iglesia.

Capítulos que se le olvidaron a Cervantes



En su destierro a Ipiales, Juan Montalvo empezó su nuevo aporte literario escribiendo:

"Capítulos que se le olvidaron a Cervantes' ensayo de imitación de un libro inimitable...".

En el ensayo, es fácil notar que la profunda admiración del ambateño por Miguel de Cervantes Saavedra fue tan grande que con mucha humildad y respeto, don Juan siempre recalcaba que jamás pretendió igualar al autor de 'el Quijote' y menos competir con él.

Su propósito fue el rendirle un homenaje por ser el maestro de la Lengua, su maestro, su ejemplo e inspiración para contener en sus letras la realidad humana y su permanente lucha por materializar sus sueños a través del tiempo.

La Casa de Montalvo

Es una visita que surge como idea y necesidad natural. Quien llega a Ambato, no olvida conocer la Casa del querido y universal Juan Montalvo.

Ubicada en la esquina del parque que lleva el mismo nombre del más ilustre de los ambateños, continúa en pie, la casita de teja y paredes blancas.

Los padres de Juan Montalvo, nunca habrían imaginado que al construir su casa familiar, edificaban sin saberlo, un templo donde descansa el cosmopolita, ideólogo y escritor liberal del mundo.

En 1827 empezó la construcción de la casa y fue terminada en 1834. El estilo de la construcción es muy similar a la española y su identidad castellana luce impecable en la actualidad.

Sus amplias habitaciones y patios, tablado de madera, puertas dobles y medianas ventanas lineales, ofrecen el calor tibio y cariñoso de una posada familiar; sencilla y acogedoramente digna.

La relevancia universal de Montalvo motivó a que sus coterráneos la declaren como un bien público y la restauren, el periodista ambateño Ponciano Mera encabezó tal iniciativa ante el Municipio.

Tiempo después, Miguel Albornoz anunció que la Casa de Montalvo sería la sede de la Biblioteca de Autores Nacionales, con el aporte bibliográfico de la familia González-Rubio y de la Municipalidad.

A partir del 21 de agosto de 1926, se abre la Biblioteca y tácitamente se funda la Casa Montalvo, para perennizar el mensaje Montalvino, Humanista y Cultural en el mundo.

Constituida la Casa, el arquitecto Jorge Mideros terminó el Mausoleo que recibió el 11 de abril de 1932 al cuerpo embalsamado de Montalvo, traído de París a Guayaquil en 1889.

Varios fueron los directores de la Casa de Montalvo, Ponciano Mera, Carlos Sevilla, Blanca Martínez, Ernesto Miño, Ernesto Albornoz, Pablo Balarezo Moncayo, Gerardo Nicola López, Jorge Jácome Clavijo, Mario Mora, entre otros.

La Casa de Montalvo guarda en sí, además de libros, cartas, varias pertenencias de Don Juan y otras reliquias obsequiadas por los países hermanos.

Sobrios bustos de intelectuales del mundo integran los bienes patrimoniales de la Casa de Montalvo; los de Víctor Hugo, Césaire Cantú, Miguel de Unamuno, Rubén Darío, José E. Rodó, etc.

El museo de la Casa exhibe al público, los manuscritos de las obras de Montalvo; las cartas autografiadas de Víctor Hugo, Emilia Pardo Bazán, Rufino Cuervo y otras dirigidas al célebre ambateño.



Glosario

Andaluz, za.

Natural de Andalucía-España

Asilo.

Asilo político. El que se concede a un extranjero desterrado o huido de su país por motivos políticos.

Castellano, na.

Natural de Castilla-España

Destierro, exilio

Pena que consiste en expulsar a alguien de un lugar o de un territorio determinado, para que temporal o perpetuamente resida fuera de él.

Diplomático, ca.

Dicho de un negocio de Estado: Que se trata entre dos o más naciones.

Dicho de una persona: Que interviene en estos negocios. Un diplomático

Edecán.

Acompañante, correveidile.

Interino, na.

Que sirve por algún tiempo supliendo la falta de otra persona o cosa.

Legación.

Cargo que da un Gobierno a alguien para que lo represente cerca de otro Gobierno extranjero, ya sea como embajador, ya como plenipotenciario, ya como encargado de negocios.

Liberal.

Doctrina que insta a las personas a la práctica de los derechos y libertades del ser humano frente al Estado.

Oposición.

Acción y efecto de oponer u oponerse.

Patíbulo.

Tablado o lugar en que se ejecuta la pena de muerte.

Progresista.

Dicho de una persona o de una colectividad, con ideas avanzadas y con la actitud que esto entraña.

Provisional.

Que se hace, se halla o se tiene temporalmente.

Referencias

1 Miguel de Cervantes Saavedra (Alcalá de Henares, 29 de septiembre o 9 de octubre de 1547). Ingresó en el colegio de los jesuitas, a los 17 años Miguel era un adolescente tímido y tartamudo. Pero en 1605 apareció en España el ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha. Entre el 22 y el 23 de abril de 1616 murió en su casa ubicada en Madrid.

2 Francisco Gómez de Quevedo (Madrid, 14 de septiembre de 1580- 8 de septiembre de 1645). Estudió Teología (sin llegar a ordenarse) y Lenguas Antiguas y Modernas. Autor de la novela picaresca, la Vida del Buscón, Cuatro de sus Sueños y diversas sátiras breves en prosa; Lágrimas de Jeremías Castellanas; la España defendida.

3 Baltazar Gracián (Calatayud- España 1601- 6 de diciembre de 1658 Tarazona). Se ordenó de sacerdote en 1627. En Zaragoza en 1650 publica su obra cumbre: El Criticón. A excepción de El Comulgatorio, Gracián publicó toda su obra sin el permiso de la Compañía, lo que provocó protestas de los sacerdotes jesuitas.

4 Alphonse Marie Louise Prat de Lamartine (Mâcon, 21 de octubre de 1790 - París, 28 de febrero de 1869) escritor, poeta y político del período romántico. En 1829 fue miembro de la Academia Francesa; diputado en 1833-1839 y gobernador en 1848. Tras fracasar en la elección presidencial de 1848 se retiró de la política y se dedicó a la literatura.

Bibliografía

5 Pierre-Joseph Proudhon (Besanzón 15 de enero de 1809 – 19 de enero de 1865), filósofo político y revolucionario francés, fue tipógrafo, corrector y un autodidacta de Filología Comparada y Lingüística. Fue redactor-jefe del periódico El Imparcial, fundó una imprenta. La primera obra que Proudhon escribió fue un Ensayo de Gramática General en 1837.

6 Revuelta indígena de Cañar, Azuay y Chimborazo

En 1871 el país testifica una de las primeras sublevaciones indígenas liderada por Fernando Daquilema en contra de García Moreno, quien impuso un tributo o diezmo que al no ser pagado a tiempo, aumentaba por los intereses. Alrededor de 10 mil indígenas fueron reprimidos por los militares y el joven líder Daquilema fue fusilado públicamente en la plaza de Yaruquíes en Chimborazo.

7 Barbacoas es un municipio de Colombia, en el departamento de Nariño. Limita con los municipios de Roberto Payán - Maguí, Ricaurte, Samaniego, Tumaco y la república del Ecuador. Su cabecera municipal está a 236 kilómetros de San Juan de Pasto.

PÉREZ, Galo René junio 2003 Remembranzas de la Vida y Obra de Juan Montalvo, colección Media Luna, Campaña nacional Eugenio Espejo.

ROIG, Arturo Andrés, (1995 2º edición). El pensamiento social de Juan Montalvo. Sus lecciones al pueblo. Quito, Corporación Editora Nacional.

SACOTO, Antonio (1973). Juan Montalvo: el Escritor y el Estilista. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Varios (2002). Enciclopedia del Ecuador. Barcelona: Océano. ISBN 84-494-1448-2.

NARANJO, Plutarco (1966). Los escritos de Juan Montalvo. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

LARA, A. Darío (1981). Juan Montalvo en París, Tomo I. Quito: Subsecretaría de cultura I. Municipio de Ambato..

Fuentes electrónicas

<http://www.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo1/a4b.htm>
Rodolfo Pérez Pimentel.

Jeroglíficos decifra el mensaje

Entre los dibujos encontrarás una frase.
Identifica el significado de la palabra central de la frase y con
su antónimo realiza un micro ensayo desde tu experiencia.

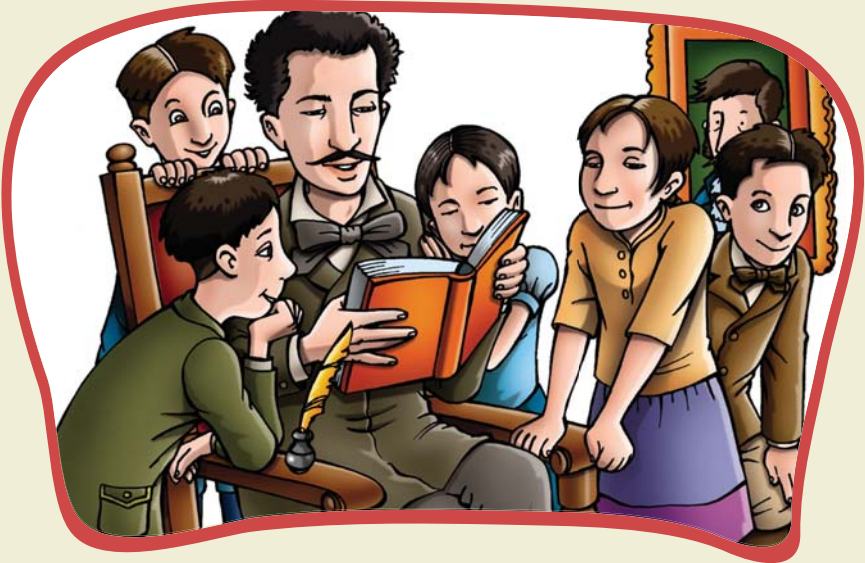


Te damos un ejemplo: (reg)la / (ca)mis(a) = La mis...

continúa y descubre el mensaje



Encuentra las 8 diferencias



El Triángulo

encuentra las palabras

- Traza sólo tres líneas y divide este triángulo en 4 triángulos en donde queden encerrados cuatro objetos distintos.
- Con cada objeto realiza una frase relacionada con sus obras

